

Rodriguez Embil



Cádiz, Enero 27 de 1906.

Sr. D. Miguel de Unamuno,
Salamanca.

Maestro:

No sé si V. conoce-
ría mi nombre. Poser un cer-
tificado firmado por V., en el
que consta que obtuve el pri-
mer accésit en los Juegos Flo-
rales celebrados no hace mu-
cho en esa ciudad por la
Revista "Gente Joven." En A-
mérica, - donde nací, mi nom-



bre es ya bastante conocida. Y
acudí á aquellos Juegos Florales -
á pesar de tener idéntica opi-
ni6n que V. acerca de los jue-
gos Florales en general - porque
deseaba, y deseo, darne á co-
nocer en esta que sigue siendo
la Madre Patria de nuestra
suntuosa lengua.

Persiguiendo en parte
ese mismo fin, pienso publi-
car muy pronto un libro, y
acudo á V., antes que á tra-
dic, para pedirle ayuda. Us-
ted perdone, Maestro: le cono-
co, le leo y le admiro casi
desde que tengo uso de razón
(pues cuento pocos años toda-
via). Considero lo ocupado que
estará V., las molestias que
le darán; pero no puedo re-



sistir la tentación de pedir-
le que me permita enviarle
mi libro, inédito, para que
me diga V., bien en forma
de carta ó de artículo, pero
con absoluta franqueza (de
V. la espero) su opinión a-
cerca del mismo antes de
ser publicado.

Y tiene un mérito mi
libro: el de ser corto; y, por
lo demás, yo lo creo bueno
(por eso intento publicarlo). Es
de narraciones, y lo titularé
probablemente "Almas Obs-
curas." Estas almas obscuras
son, almas de bestias, las cua-
les, naturalmente, ignoro, como
ignoramos todos, si tendrán al-
ma: pero para el caso no creo



que sea de grande importancia
el averiguarlo: yo quiero decir, al
decir "alma," lo desconocido. Nada
más.

Alguna originalidad
tendrá mi sobrita, como verá V. -
Además de las narraciones rela-
tivas a las bestias del cielo, de
la tierra y del mar - narraciones
hechas con intención y fondo
completamente humanos - lle-
vará mi libro, al final, al-
gunas cuyas protagonistas sean
hombres y mujeres.

¿Puedo esperar, mi
querido Maestro, la autori-
gación de V. para enviarle
la hija de mi entendimiento?

En paquete apar-
te tengo el gusto de enviar
a V. algunos de los princi-



3
pales Periódicos de la Ma-
bana, últimamente llegades,
que contienen trabajos míos
ó hablan de mí, de mi pre-
mio... y de V. Uno de ellos,
"El Figaro," anuncia mi obra.



Quedo en espera
de la contestación de V.
Creo firmemente que no ma-
tará V. una ilusión más
en mí, V. que, por ser su-
perior à mí en edad y en
fuerza, sabe lo que cuesta de
angustia cada ilusión pe-
ro nos marcha.

Si por sus muchas
ocupaciones ó por cualquiera
otra causa no pudiese V.
dar al presente atención
à este asunto - que, después

de todo, no requiere mucha - le
ruego me lo haga saber aun-
que sea en dos líneas, pero
no me deje sin respuesta y
en la incertidumbre.



Muy suyo

Luis Rodríguez-Fentil

Sp. C., Duque de Tetuán, 29